



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

Padre de todos, creador y gobernante del universo, nos confiaste tu mundo a nosotros como un don. Ayúdanos a cuidar de él y de todas las personas, para que vivamos en relación correcta: contigo, con nosotros mismos, entre nosotros y con la creación.

Ayúdanos a imitar tu amor por la familia humana reconociendo que todos estamos conectados, a hermanos y hermanas de todo el mundo, a los que viven en pobreza impactados por la devastación ambiental, y a las generaciones futuras.

Espíritu Santo, dador de sabiduría y de amor, infundes vida en nosotros y nos guías. Ayúdanos a vivir de acuerdo con tu visión, moviendo a la acción los corazones de todos, individuos y familias, comunidades de fe, y líderes civiles y políticos.

Dios Uno y Trino, ayúdanos a escuchar el clamor de los que viven en pobreza, y el clamor de la tierra, para que juntos cuidemos de nuestra casa común.



“MI ALMA CANTA LA GRANDEZA DEL SEÑOR” Lc 1,46

PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD



Estamos viviendo un tiempo en que los índices de contagios y las muertes están dando un paso al lado en lo que estamos viviendo en esta pandemia. Pero estos índices no nos pueden dejar indiferentes pensando que todo ya pasó, pues aún estamos en tiempos de cuidado, en donde debemos ser más responsables, pues sabemos las consecuencias que tiene cualquier descuido en materia de sanidad. Hay una invitación al cuidado y también a vacunarse, pues si queremos volver a encontramos, debemos ser responsables de nuestros actos. Esta pandemia nos ha permitido tener tiempo para poder mirar y valorar otras situaciones como por ejemplo lo que significa el cambio climático en nuestra vida, al parecer no lo hemos considerado mucho, pero son muchos los signos que nos van mostrando como somos nosotros mismos los que vamos destruyendo nuestra casa común. Esperemos que este largo tiempo de encierro nos haya ayudado a tomar conciencia que somos nosotros los que debemos tomar las riendas en materia del cuidado común de nosotros mismos y de nuestro medio ambiente. ¿De que forma vas asumiendo responsablemente el cuidado nuestro y de la casa común?



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Lucas 1, 39-56**

Entonces María se levantó y se dirigió apresuradamente a la serranía, a un pueblo de Judea. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Cuando Isabel oyó el saludo de María, la criatura dio un salto en su vientre; Isabel, llena de Espíritu Santo, exclamó con voz fuerte: —Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Mira, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura dio un salto de gozo en mi vientre. ¡Dichosa tú que creíste! Porque se cumplirá lo que el Señor te anunció.

María dijo: Mi alma canta la grandeza del Señor, mi espíritu festeja a Dios mi salvador, porque se ha fijado en la humildad de su sirvienta y en adelante me felicitarán todas las generaciones. Porque el Poderoso ha hecho grandes cosas por mí, su nombre es santo. Su misericordia con sus fieles se extiende de generación en generación. Despliega la fuerza de su brazo, dispersa a los soberbios en sus planes, derriba del trono a los poderosos y eleva a los humildes, colma de bienes a los hambrientos y despide vacíos a los ricos. Socorre a Israel, su siervo, recordando la lealtad, prometida a nuestros antepasados, en favor de Abrahán y su descendencia para siempre. María se quedó con ella tres meses y después se volvió a casa.



Reflexión

María es la gran creyente de la historia, la que confió plenamente en la Palabra entregada por el Ángel. Es la primera seguidora de Jesús, que va guardando todo lo que ha vivido en su corazón. Es la mujer servidora, atenta a las necesidades de los demás, que sale apresurada al encuentro con su prima al saber que se encuentra embarazada. María es la mujer fiel que permanece al lado de su hijo perseguido, condenado y ejecutado. Es la testigo de la resurrección y acompaña a la nueva comunidad en Pentecostés. Lucas en el Cántico nos va haciendo la proclama de lo que luego se transformará en la predicación del Reino que Jesús nos trae. María es heredera de la tradición profética que se atreve a romper con los paradigmas y anuncia desde su ser más profundo el paradigma del Reino que luego Jesús le irá poniendo mayor contenido con su predicación. María en este cántico nos va mostrando la preferencia que Dios tiene por los pobres, por los que sufren y pone en boca de la Madre de Dios este grito de esperanza en el Reino de Dios.

Preguntas para la Reflexión

¿Cuál es la imagen que más me ayuda de María? ¿De qué forma la imagen de María me ha ayudado a acercarme a la imagen de Jesús? ¿Qué es lo que más me sorprende del Cántico de María y por qué?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, en donde las cuarentenas van dando espacios a encuentro, aun limitados por aforos. Es que te invitamos a tener un momento de celebración en comunidad, con los que estas viviendo este confinamiento o con los que te puedas juntar. Es bueno poner en común nuestras oraciones con quienes vivimos y compartimos la experiencia de fe. Te invitamos a comprometerte con la comunidad para ir creando espacios de encuentros post-pandémicos en donde necesitaremos de acogida y escucha después de lo que hemos vivido.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un enlace con un canto.

Lo imposible

Nada es imposible para ti,
y sin embargo, qué vulnerable.
Qué extraño Tu modo de ser supremo.
Qué salto impensable
de la eternidad al tiempo.
Qué libre dueño el que se arriesga a un no.
Qué amor inabarcable se hace tan frágil.
Qué dominio, sin llaves ni cadenas.
Qué sorprendente, Dios, buscando madre.
Qué fuerte debilidad la que estalla
en un Hágase para transformar la historia.

(José María Rodríguez Olaizola, sj)

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=6cWEU8g-A>

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.